

Inversiones en Perú... ¿y Chile?

Señor Director:

No es solo el megapuerto de Chancay, que contará con 11 frentes de atraque para recibir naves de 400 metros de eslora y 17 metros de calado, sino además que a fines de enero de 2025 entrará en operación una ampliación del Aeropuerto Internacional Jorge Chávez.

En efecto, el aeropuerto de Lima contará con una segunda pista de 3.480 metros de longitud y un nuevo terminal de 270.000 metros cuadrados para atender 40 millones de pasajeros al año, con capacidad para recibir aviones de categoría E (Boeing 747, Airbus A380).

Complementan estas obras sendos túneles, el primero de acceso a Chancay, de 1.800 metros, y el túnel Gambetta, de 960 metros, debajo de la segunda pista para la conexión del Callao con la carretera panamericana norte, consistente en seis pistas viales y un futuro ferrocarril.

Estas enormes inversiones, integradas al actual puerto del Callao y la vecina ciudad capital, pasarán a ser un potente *hub* logístico en la región de Lima, en el centro de gravedad del *hinterland* de América del Sur, constituyendo un gran salto en la competitividad de ese país.

Como contrapartida, en Valparaíso, el proyecto del Terminal 2 adjudicado originalmente hace ya más de 15 años, debió reducir de dos a uno los frentes de atraque, ha recibido 84 observaciones del Servicio de Evaluación Ambiental, siendo cada vez más incierta la fecha de la puesta en servicio, mientras que el cronograma informado para el Puerto Exterior de San Antonio, en estudio desde 2013, indica que entraría en servicio en 2036.

Es preocupante que, en Chile, debido a su posición geográfica excéntrica del ecúmene del continente, obligado a ser más competitivo que

el país del norte, se sigan postergando las necesarias inversiones en puertos para el apremiante crecimiento económico y la calidad de vida de sus habitantes.

FRANCISCO GHISOLFO OLMEDO